

EDITORIAL

Volumen 6 Número 9

La manera como concebimos y pensamos la realidad genera consecuencias en nuestra vida individual y social. A medida que ha avanzado la ciencia desde el siglo XVII profundizando en su comprensión de la realidad, han avanzado también los paradigmas empleados, pasando de un enfoque de simplificación al de la complejidad. Lo anterior trajo consigo un pensamiento multidimensional, incertidumbre, relatividad, ambigüedad y renuncia a un punto de vista único desde el cual explicar y dominar la realidad y el conocimiento.

Este contexto mutiparadigmático con el relativismo y el pluralismo epistemológico requiere de un análisis cauteloso y responsable respecto de los peligros que puede producir la crisis de los paradigmas modernos.

Uno de ellos consiste en una actitud intelectual superficial, desprovista de la retroalimentación por los valores fundamentales de la existencia humana, que desemboca en un nihilismo pesimista, con la negación de la cognoscibilidad de la realidad, vacío normativo y crítica negativa con énfasis deconstruccionista en relación al saber construido históricamente.

Otro de los peligros es dejarse llevar por la atracción de un intelectualismo hedonista, con su sobreproducción estéril de teorías, narraciones e interpretaciones impulsadas por el ansia de un poder y reconocimiento intelectual, justificadas por la afirmación de que no existe una verdad absoluta y todos los puntos de vista son verdades relativas e igualmente válidas. Es la tendencia de deleitarse con el pensar determinado por el mismo pensar, detrás del cual se esconde el narcisismo intelectual que genera separación entre teorías, escuelas y seres.

La única salida que depara la época posmoderna a las ciencias humanas y sobre todo a la educación es entender toda la profundidad y significado de los cambios paradigmáticos y construir una racionalidad capaz de trascenderse a sí misma para desplegar otras posibilidades de sentido y alteridad que eleven al ser humano a un nivel de consciencia superior. Una consciencia que trasciende la multiplicidad de los fenómenos, producida por el pensar

intelectual egocentrista; una consciencia, que permite enfrentar la incertidumbre del saber y de la existencia, sin caer en el aferramiento fanático a las explicaciones teóricas estériles y sin perder el horizonte de lo humano que está detrás de los significados de las palabras; una consciencia que permite comprender al ser humano en todas sus dimensiones, develar todo tipo de proyecciones que hacemos como observadores de realidades humanas, enfrentando la libertad de creación y asumiendo la responsabilidad consecuente.

La tarea de generar este tipo de consciencia es el reto y el compromiso de la educación en la época posmoderna que debe empezar por los docentes universitarios en su función de formación de formadores, pasa por maestros de colegios como multiplicadores de esta formación y culmina en los alumnos desde el preescolar hasta el bachillerato.

No es cuestión de tratar de hacer de la educación una "ciencia", es cuestión de reflexionar sobre la pertinencia del discurso educativo en las condiciones de la sociedad contemporánea, sobre su valor práctico, y la incidencia real en la formación de la consciencia constructiva y no autodestructiva de la humanidad.

El paso hacia una nueva conducta intelectual requiere de una flexibilidad y apertura frente a las posturas diferentes y alternativas. Sin embargo, esta apertura exige al mismo tiempo una alta rigurosidad en la argumentación y sustentación de los planteamientos.

Nuestra revista orienta sus intereses al fomento de ambas tendencias: apertura hacia la pluralidad de propuestas y exigencia de rigurosidad en su presentación. Lo anterior permite ofrecer al lector un material académico de calidad.

Bienvenidos a la edición N 9 de la revista virtual Psicoespacios.

Olena Klimenko
Editora académica
Revista Virtual Psicoespacios
Institución Universitaria de Envigado